



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

Un Distrito Industrial Competitivo: El caso de Moreleón.

Autores:

Pérez Ferreyra Victor Hugo¹

López Castillo Francisco²

Camacho Lozano M^a Rosario³

Área de Conocimiento:

Competitividad en Industrias Globales Dinámicas.

Temática:

Asociaciones de Empresas: Un Marco Integrador.

**ININEE - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la UMSN
Ciudad Universitaria, edificio del ININEE (a un costado de Radio Nicolaita).**

Tel/Fax: (01 443) 316 5131

Morelia, Michoacán, México

Lae_victor@yahoo.es

¹ Profesor –Investigador; El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación doctoral “*LA COOPERACIÓN EMPRESARIAL EN LOS DISTritos INDUSTRIALES MEXICANOS: EL CASO DE LA REGIÓN CENTRO SUR DE MÉXICO*” que pertenece al programa de doctorado “*Problemas Actuales e Históricos de la Economía*” de la Universidad de Alicante, España.

² Profesor-Investigador del Centro Universitario Quetzalcóatl.

³ Profesora y Consultora de Empresas.

RESUMEN

La presente ponencia, busca exponer los marcos conceptuales del Distrito Industrial, exponiendo aquellas características que hacen reflexionar acerca de su importancia, tomando como referencia el caso textil de Moroleón, así mismo, investiga alternativas de abordaje de problemas y sugerencias para la eventual puesta en marcha de políticas públicas, proyectos de inversión tanto a nivel local, regional y nacional, que incentiven la competitividad del sector y fomenten estrategias empresariales acordes a este concepto. La primera parte expone la evolución de la teoría de los Distritos Industriales; En la segunda parte, se define algunos conceptos sobre Distritos Industriales, continuando con las principales características de los mismos, según ciertos autores, y por último; Explica la lógica del Distrito de Moroleón conceptualizándolo como un Distrito Industrial buscador de una ventaja competitiva.

ABSTRACT

The present communication, looks for to expose the conceptual marks of the Industrial District, exposing those characteristics that make reflect about their importance, taking as reference the textile case of Moroleón, also, investigates alternatives of boarding of problems and suggestions for the possible beginning of public policies, projects of investment as much at local, regional and national level, that stimulate the competitiveness of the sector and foment agreed enterprise strategies to this concept. The first part exposes the evolution of the theory of the Industrial Districts; in the second part, one defines some concepts on Industrial Districts, continuing with the main characteristics of such, according to certain authors, and finally; It explains the logic of the District of Moroleón conceptualizando it like a seeking Industrial District of a competitive advantage.

1.- Origen de la teoría sobre los “Distritos Industriales”

Al final de la década de los setenta y ochenta, la industria mundial comenzó un periodo de recesión y estancamiento, aunado a un grave deterioro de las condiciones laborales y sociales, que llevaron a un fuerte aumento en el desempleo e inseguridad económica (Saraví, 1997, Sylos, 1984). Hasta ese entonces, la idea de que las pequeñas empresas fuera la clave de la recuperación económica y una modo de luchar contra el desempleo masivo habría parecido excéntrica. Hoy en día, está idea parece mucho mas creíble, el resurgimiento de las pequeñas unidades empresariales proliferó muy rápidamente y, un número cada vez mayor de investigadores llegaron al convencimiento de que el crecimiento dinámico de la pequeña empresa podía resolver el problema del desempleo y fomentar el crecimiento del sector industrial. No obstante, la pequeña empresa seguía con una clara desventaja que cernía sobre ella, ya que las grandes empresas disfrutaban de ventajas derivadas de su mayor implantación en el mercado, de economías positivas de escala y de la mejor utilización de servicios, comercialización, publicidad, etc., Así se sabe que la pequeña empresa sola no podría competir con la grande, a no ser que pudieran integrarse en una densa red de relaciones con otras pequeñas empresas similares y que todas en su conjunto, en un territorio determinado, generaran economías externas.

Alfred Marshall (1920), fue el primer economista que habló sobre ellas, y dio inicio al concepto de Distritos Industrial, concepto que utilizo en sus estudios sobre Lancashire y Sheffield⁴. El concepto marshalliano de Distrito Industrial se encuadra en el centro de un amplio debate a nivel internacional, iniciado desde finales de los setenta y, fue sacado a la luz por un investigador Italiano, el Doctor Giacomo Becattini (1979), el cual hace una visión de la realidad italiana, especialmente en aquellas zonas industriales del nordeste y centro de Italia, en las cuales constató que presentaban una mayor resistencia a la crisis económica general, además, la actividad industrial de dichas zonas se especializaba no sólo en sectores avanzados, sino también en los más tradicionales e intensivos en mano de obra, que ya por entonces eran considerados incapaces de competir con la gran empresa industrial regida por principios fordistas. La detección de la existencia de estas áreas abrió las puertas para el desarrollo de diversos estudios que, integrando nuevos instrumentos teóricos de análisis y el estudio exhaustivo de la realidad, pretenden establecer las bases de las nuevas estrategias de desarrollo local y regional. Así, según los estudios de Becattini, la unidad de análisis no es la industria técnicamente definida, sino el área o Distrito Industrial donde se materializan las condiciones de territorio, población e industria..

⁴ En Lancashire y Sheffield, Marshall observo que se trataba de ciudades que basaban su productividad en un sector específico, como el textil y que concentraban muchas pequeñas empresas, con especializaciones y actividades complementarias entre sí y que estaban articuladas directa o indirectamente al mismo sector.

Así, la interpretación marshalliana, incorpora el espacio territorial en el análisis de la economía industrial, pero no como un elemento exclusivamente físico, sino, como un factor con amplios efectos económicos, sociales y culturales, esferas éstas de cuya continua interacción depende la eficacia del Distrito Industrial.

Becattini (1998), postula al Distrito Industrial marshalliano como una entidad socio territorial, caracterizada por la presencia de una comunidad de personas y de un conjunto de empresas en una zona históricamente determinada, que al contrario que en otros ambientes de aglomeración industrial⁵, (como por ejemplo el parque industrial)⁶, la comunidad y las empresas tienden a fundirse, es por ello que, uno de los rasgos más importantes es la comunidad local, ya que es un sistema relativamente homogéneo de valores e ideas, que son la expresión del trabajo, de la familia, de la reciprocidad y del comportamiento empresarial dentro del distrito. Así, en ese contexto, Larrea (2003:141), señala que el Distrito Industrial, *"va más allá de la proximidad geográfica y especialización sectorial señaladas por A. Marshall..... ya que existe un alto grado de confianza entre empleadores y trabajadores cualificados, prestación de servicios colectivos mediante la organización de sistemas de autoayuda y una administración pública regional y municipal activa que refuerza la capacidad innovadora de la industria local"*, por lo cual existe una clara interrelación, entre las esferas social, política y económica; Donde el funcionamiento de una de ellas está determinado por el funcionamiento y organización de las otras, por lo tanto, el éxito de los Distritos no depende sólo del campo económico, son igualmente importantes los aspectos más amplios sociales e institucionales (Pyke y Sengenberger, 1993).

1.1 Concepto de Distrito Industrial.

No existe, un consenso académico sobre el concepto de Distrito Industrial, no obstante, se pueden rescatar algunos puntos clave del mismo, por lo que Pyke et al. (1992:14), señalan que, *"Los distritos industriales son sistemas definidos geográficamente, caracterizados por un gran número de empresas que se ocupan de diversas fases y formas de elaboración de un producto homogéneo"*. Así, una característica de los Distrito Industriales es que la producción de un producto homogéneo, por lo tanto, esto da lugar a que la zona logre una especialización productiva exhaustiva y

⁵ Algunas de las contribuciones de la economía neoclásica son fundamentales para explicar la existencia de los distritos industriales. Entre ellas destacamos el concepto de economías de aglomeración, que marca las ventajas existentes entre la concentración territorial de las actividades económicas respecto a la dispersión de las mismas (Richardson, 1973).

⁶ El Parque industrial de San Francisco de Córdoba en Argentina es claro ejemplo de cómo las empresas no tiene un contacto directo con la población, por lo cual las tradiciones socio-culturales no fundamentan un pro o contra para su mejor funcionamiento.

complementaria entre sí, no obstante como señalaremos a lo largo de este trabajo, no todas las características se presentan de manera similar en cualquier distrito.

Otro autor que ha englobado y reafirmado las aportaciones al concepto de Distrito Industrial es Mistri (1993), para el mismo, el concepto de Distrito Industrial comprende un esquema a través del cual, interpretar el fenómeno del crecimiento de los sistemas de pequeñas y medianas empresas en áreas concretas, por ello Mistri (1995: 564), cree que “ *la fuerza dinámica de estos distritos industriales se basa en su capacidad de producir y hacer circular la información, a la vez que sus costes de transacción se reducen de manera notable*”, Así, debido a su cercanía, las empresas gozan de más y mejores formas de comunicación tanto formales como informales, con lo cual logran tener una significativa reducción en sus costes transaccionales.

Como comentamos, no existe un modelo único de Distrito Industrial, no hay, unos componentes definidos y característicos, que hagan de estos sistemas una forma de organización industrial que pueda reproducirse a voluntad en cualquier lugar. Esto debido, entre otros factores, a que en los Distritos se da un proceso evolutivo de adaptación permanente a las demandas del entorno (Rabelloti, 1995). Sin embargo, la experiencia de los Distritos Industriales italianos aportan enseñanzas para el desarrollo de otras zonas, quizás algunas características del Distrito Industrial italiano se puede llevar a diferentes lugares, pero no en contextos similares, sin embargo, otros países pueden aprender de lo sucedido en la tercera Italia, o en los lugares donde el nacimiento y consolidación de los Distritos Industriales se haya expuesto el punto de partida deben de ser las condiciones existentes de la zona que pretende desarrollarse, lograr adaptar las circunstancias y a partir de ahí esforzarse por guiarla hacia el modelo. Esta guía debe tener un alto grado de consentimiento de todos los grupos políticos y de interés destacados, incluidos los empresarios y los sindicatos (Benton, 1993).

2.- Características de los Distritos Industriales.

¿Cuales son las condiciones necesarias para el nacimiento de un Distrito Industrial?, ¿cuales son las principales características que determinan la existencia de un Distrito Industrial?. Para Becattini (1998), el nacimiento de un distrito se da por dos tipos de factores, los de la oferta y la demanda, en lo que respecta a la oferta se encuentran; a) Una cultura formada de valores, conocimientos e instituciones; b) Una estructura productiva formada por fabricas, talleres familiares y trabajo a domicilio; c) Una fuerte estructura crediticia, que este dispuesta a financiar las iniciativas del marco empresarial. Así, por el lado de la demanda, Becattini expone que las sociedades llega a un

estadio, en el cual se vuelven más exigente, por lo que reclaman productos mas diferenciados y personalizados, por consiguiente merman la competitividad de la gran fabrica generadora de economías internas a escala y de altas producciones estandarizadas y dan salida a los pequeños talleres, los cuales tiene la capacidad de poder responder a un mercado más fragmentado y flexible.

Por lo que respecta, a las características que definan la existencia de este modelo, Capecchi (1992), indica que existe un Distrito Industrial cuando se presentan muchas empresas pequeñas y muy pequeñas en un territorio determinado que utiliza el mismo tipo de producción flexible, tratando de satisfacer las distintas necesidades de los clientes, y si estos son mayoristas, pueden abarcar toda la serie de producción pedida por ellos, entre estas pequeñas empresas, algunos venden sus productos directamente en el mercado, mientras otras llevan a cabo procesos determinados o producen componentes de un producto, la separación entre las empresas que venden sus productos y las que actúan como sub proveedores de otras empresas no es rígida, si no que pueden cambiar de una estadio a otro, las empresas que venden en el mercado son una especie de competencia y cooperación, la competencia es a razón de que las mismas dentro del empresas dentro del Distrito compiten entre si, pero a la hora de elaborar una estrategia o venta conjunta se tienden a ayudar, por último, el autor dice que existe una fuerte interconexión entre el Distrito como realidad de producción y como mezcla de vida familiar, política y social.

En esa misma línea Rabelotti (1995:30)⁷, expresa que en casi todas las definiciones se pueden percibir una serie de elementos, (que en palabras de la misma autora)⁸, logran ser utilizados para caracterizar a un Distrito Industrial, dichos elementos son:

- 1) *“Agrupaciones de empresas, principalmente de pequeña y mediana dimensión, concentradas espacialmente y especializadas sectorialmente.*
- 2) *Un conjunto de vínculos hacia adelante y hacia atrás, basados en relaciones de mercado y extra-mercado, para el intercambio de bienes, información y recursos humanos.*
- 3) *Un entorno cultural y social común que vincula a los agentes económicos y permite la creación de códigos de comportamiento comunes, tanto explícitos como implícitos.*
- 4) *Una red de instituciones públicas y privadas locales de apoyo a los agentes económicos.”*

Por lo tanto, nos encontramos que las características definitorias sobre Distritos Industriales son variadas y difíciles de encuadrar en un solo esquema, No obstante, para Sforzi (2002), una de las

⁷ Traducción propia. Rabelotti, R. (1995): "Is there an "Industrial District Model"? Footwear districts an Italy and Mexico compared", en *World Development*, Vol. 23, n°1. pp. 29-41

⁸ Los paréntesis son nuestros.

características más importantes es el vínculo entre el sistema productivo de las empresas y el sistema social-cultural. Según este autor, un Distrito puede desarrollar una condición esencial, que es su comunidad local, hay una combinación de valores compatible con el comienzo y crecimiento del Distrito, en ninguna circunstancia, el sistema de valores puede ser tal que no fomente la empresa o la introducción de cambios tecnológicos, si se diera esto último, el Distrito nunca evolucionaría e inclusive tendería a un estancamiento gradual, Este sistema de valores ha de desarrollarse como un sistema de instituciones y reglas que los difundan por todo el Distrito y los transmitan a las generaciones posteriores, El mercado, la empresa, la familia, la iglesia y la escuela son algunas de esas instituciones, pero también se incluyen las autoridades locales, las estructuras de partidos políticos y sindicatos, así como otros muchos organismos públicos y privados, económicos, políticos, culturales, caritativos y artísticos. Así, para que el metabolismo social funcione sin graves impedimentos, el sistema de valores ha de difundirse de manera fehaciente a las instituciones del Distrito, propiciando un marco de interés comunitario superior, que se convierta en un principio interno para las personas que lo componen en su conjunto.

El Distrito Industrial es ciertamente un lugar en el que se desarrollan históricamente unas restricciones de índole natural que rigen a todos sus individuos, entre esas restricciones se halla, cierta resistencia frente a la aceptación incondicional de valores que prevalecen en otros lugares, fortaleciendo y arraigando los propios, diferenciándolos de los que no pertenecen a ellos y, es así como el entorno hace una especie de captación y formación de nuevas personas en la cual se les trata de integrar al sistema de valores dentro del Distrito. Otro factor de ventaja, es el hecho de que esos valores sirven como motivo de orgullo e identificación, ya que el Distrito representa logros económicos y, por consiguiente, se adjudican al entorno, teniendo en cuenta que las personas se sienten identificadas con él. Las relaciones dentro de la red permiten el intercambio no solo de productos y servicios entre los actores, sino también de conocimientos tecnológicos y de pautas de comportamiento, en los Distritos Industriales las relaciones se basan en el conocimiento, que unas personas tienen de las otras, en la confianza mutua que se ha ido generando paulatinamente, así como en el beneficio que el comercio e intercambio produce (Dei Ottati, 1994).

Otro factor o característica que se señala con bastante frecuencia, es la aglomeración de empresas, para Becattini (1992), las empresas de los Distrito Industriales, no se posicionan dentro del territorio de manera accidental, ya que cada empresa llega y se especializa en una o pocas fases del proceso

productivo del distrito⁹. Por lo que el Distrito es un ejemplo de localización constante. Quizás es por ello, que el localizarse en los distritos industriales simplifica la toma de decisiones en una situación incierta, además, se añaden las ventajas que aportan para las empresas ubicadas dentro de ese territorio, la difusión de las innovaciones.

Así, según Messer (1996), el Distrito es un ejemplo de realización localizada y las empresas arraigan en el territorio y esto no puede entenderse con independencia de su desarrollo histórico, por lo que siempre la empresa de un Distrito es diferente a otra que no este dentro del mismo, aunque realice las mismas actividades. Se deduce, asimismo, que cualquier unidad de producción que opere dentro de un Distrito debe considerarse al mismo tiempo como una entidad con su propia historia. Parece ser que, para que se desarrolle una economía local basada en las pequeñas empresas, el desarrollo ha de ser autónomo, así en el caso de las pequeñas empresas, no deben tener ninguna relación fuerte de dependencia por motivos de subcontratación que les obligue a atender únicamente los pedidos exigencias de las empresas mas grandes.

Otro, de los puntos fuertes que han venido caracterizando a los Distritos Industriales, ha sido su capacidad para utilizar los recursos humanos disponibles en el territorio, con tasas elevadas de actividad y con niveles de salarios relativamente más bajos que en las áreas urbanas y metropolitanas, lo que ha favorecido los procesos de acumulación de capital y cambio estructural de las economías locales (Vázquez, 1988; Garofoli y Vázquez, 1994). La especialización de los procesos productivos en los Distritos Industriales requiere una mano de obra versátil que posibilite flexibilidad a la organización industrial del sistema. La adquisición de experiencia y cualificación por parte del trabajador requiere una elevada movilidad entre las diferentes funciones del proceso productivo, lo que permite alcanzar un conocimiento global de todas las fases del ciclo productivo.

Existen, por otro lado, algunas características de los Distritos Industriales que fomentan la estabilidad de los mercados de trabajo locales y aminoran los conflictos sociales, así, cuando las formas de gestión como el cooperativismo están muy difundidas, el salario se acuerda de tal forma que los trabajadores se encuentran satisfechos con el proyecto empresarial y no ofrecen presión para aumentos reivindicativos. El principio ético que rige el trabajo y la actividad del Distrito, es que cada uno de los individuos que lo conforman deben buscar constantemente el tipo de trabajo

⁹ En los la mayoría de los distritos industriales Mexicanos, se da un proceso de aglomeración empresarial, no obstante, el proceso de elaboración por fases productivas es muy limitado, así como el nivel de subcontratación y cooperación empresarial en el marco productivo, por lo general, las empresas elaboran todo el proceso productivo, desde la compra de insumos hasta el producto terminado, tal es el caso del distrito industrial del calzado de San mateo de Atenco (Saravi, 1998)

que mejor se adapte a sus aspiraciones, los cambios de una actividad a otra, aunque frecuentes, no son percibidos de manera negativa por la sociedad. En los Distritos Industriales, los de puestos de trabajo son variados, que va desde el trabajo en casa, el trabajo a tiempo parcial y asalariado, hasta el trabajo autónomo y la actividad empresarial.

Esta tendencia interna del Distrito a reasignar constantemente sus recursos humanos es una de las condiciones de la productividad y de la competitividad intrínseca la especialización del trabajador, que a veces es específica para una empresa y a veces para todo el conjunto empresarial del Distrito, no se pierde cuando el trabajador pasa de una empresa a otra, mas bien se va fortaleciendo. En ese sentido, también las cualificaciones adquiridas por medio de las escuelas técnicas y la formación dentro de la empresa se integra poderosamente, mediante un intercambio espontáneo de conceptos y opiniones entre las personas que pertenecen al Distrito, la evaluación de las cualidades personales y profesionales de un trabajador, en orden a su empleo más provechoso, es mucho más fácil para una empresa profundamente inmersa en las relaciones comunitarias que para una empresa aislada o para una empresa perdida en el anonimato urbano, las empresas dentro del Distrito, gozan de una información eficaz sobre un trabajador potencial, la cual dispone a un coste muy bajo y con escaso esfuerzo y, es mucho más fiable que la que puede reunirse a través de estructuras formales.

Es razonable suponer que incluso las grandes empresas, a pesar de sus complejas estructuras de información, (Selección de personal, pruebas psicológicas, etcétera), pueden en algunos casos estar en desventaja con respecto a la pequeña empresa que opera en el Distrito. Cada uno de los mecanismos descritos anteriormente opera como un factor de atracción y retención del Distrito hacia los trabajadores más capacitados, así de una forma muy marshalliana, los trabajadores más buscados se encuentran con que su capacitación y experiencia son mejor reconocidas y más apreciadas en el distrito que en otras partes, por lo que tienden a concentrarse y a permanecer en él.

Por otro lado, sería interesante señalar que el Distrito Industrial es un inmenso mercado ¹⁰ donde se conjuntan compradores y vendedores tanto de insumos, como de productos de fase o bien, productos terminados, los cuales deben buscar mercados exteriores, ya que, la ampliación de los mercados es una condición necesaria para la continuidad de los Distritos Industriales (Benko y Lipietz, 1994; Becattini,

¹⁰ “El mercado que mejor se adapta al mundo ideal del distrito industrial no es una gran aglomeración homogénea de compradores o vendedores, indiferentes a los lugares de producción y sólo interesados en los precios de las materias primas, maquinaria, bienes y servicios cuya calidad es determinada y bien conocida. Si no, mas bien, es un lugar donde la información que proporciona el precio de un producto dentro del distrito es insuficiente, por lo que es necesario tener una mayor cantidad de información” . Becattini, 1992: 70.

2000). Este proceso de competitividad internacional, se logra a través de redes de comercialización bien entrenadas y no necesariamente vinculadas a empresas particulares, No obstante, la imagen del Distrito¹¹ es importante para el éxito en sus exportaciones. Con el tiempo la demanda de productos de la industria italiana no solo ha crecido, sino, que ha sufrido un cambio cualitativo, en estos últimos años se ha desarrollado el mercado de bienes de consumo duraderos, de demanda fragmentada y variable, muy personalizada, atenta a modas, a colores, a pequeñas novedades que ha provocado la división de las largas series productivas, ha abierto el camino hacia la integración vertical de los procesos productivos y ha favorecido la producción flexible, los sistemas poco jerarquizados, susceptibles de asimilar y aprovechar rápidamente los cambios del mercado y todo esto ha provocado llegar a generar una fuerte imagen internacional (Becattini y Rullanti, 1996).

En el Distrito Industrial existe un delicado equilibrio entre competencia y cooperación, la coordinación de las actividades del Distrito y la promoción de un crecimiento dinámico no es el resultado de un funcionamiento sin trabas de los principios clásicos del mercado competitivo, al contrario, lo que está en funcionamiento es una compleja amalgama de principios competitivos y cooperativos. Ciertamente, la competencia, en todas sus formas constituye una importante característica de las relaciones entre empresas que elaboran productos análogos o que se hallan en la misma fase de proceso productivo. Pero si la vida en el Distrito consistiera en una lucha de todos contra todos, sin ninguna especie de solidaridad entre los luchadores locales, en la que cualquier debilidad momentánea se castiga implacablemente y cualquier desventaja temporal resulta fatal, dominaría una incertidumbre tal que, haría que todo el que hubiera sido perdedor una vez nunca lo intentaría de nuevo, de hecho, el Distrito Industrial exige que el juego de la competencia pueda comenzar de nuevo y que cualquiera que respete las reglas de la comunidad y pierda un combate tenga la oportunidad de participar en el siguiente.

La cooperación es tan importante como la competencia para la organización del Distrito, investigadores como Benton (1993), Kristensen (1993), en España y en Dinamarca respectivamente, señalan la presencia de varias formas de cooperación en los Distritos de mayor éxito; y en otros países, como Francia (Raveyre y Saglio, 1984; Courlet (1994) y Garofoli 1995), Japón, (Friedman, 1988) y en Reino Unido (Pyke, 1988), han realizado estudios que han puesto de

¹¹ Es importante considerar el Distrito Industrial como un sistema espacial, ya que se necesita una imagen del Distrito independiente de aquella de la empresa individual del mismo y de la de los demás Distritos. En otras palabras, el producto final representativo de cada Distrito ha de distinguirse de mercancías parecidas por algunas características peculiares relativas a sus normas cualitativas medias (materias primas, tratamiento técnico, etc.) o alguna condición accesoria de las transacciones (plazos de entrega, homogeneidad de los lotes, etc.).

manifiesto la importancia de los mecanismos cooperativos para mejorar la capacidad competitiva de las comunidades y redes de pequeñas empresas. Pero, por supuesto, los casos clásicos de Italia son los que aportan la información más convincente acerca del papel de la cooperación, y su importancia en los Distritos Italianos (Becattini, 2002 y Trigilia, 1992).

El proceso de innovación dentro del Distrito Industrial presenta unas severas peculiaridades y unas fuertes características imitativas, desde su área local y en un contexto específico. Esta visión, es reconocida por las mas contemporáneas teorías de innovación, las empresas aprovechan la innovación, resultado de una producción local y una difusión de información relevante para las mismas, así, contando con su proximidad geográfica y su capacidad organizacional, las empresas dentro del Distrito hacen uso de dicha información en adopción de tecnología, la información puede decidir de que tan fácil o difícil puede realizarse un cambio tecnológico, quizás la incertidumbre se vea minimizada por la visión de otras empresas dentro del entorno, por ejemplo; Si un empresario deseara mejorar la capacidad instalada de su empresa comprando una maquinaria que para el resulta costosa, esta incertidumbre se le ve minimizada cuando él mismo observa a otros como el que ya la han comprado, y si a esto los últimos le comentan sus ventajas y desventajas, este tendrá una mayor información por lo que se disminuiría la desconfianza a dicha adquisición.

Otra característica del funcionamiento del Distrito Industrial, es la forma de introducir el cambio tecnológico entre los trabajadores, en la gran empresa, la introducción del progreso técnico e innovación, es difícil y provoca resistencia de los trabajadores, ya que los directivos toman dicha decisión y los trabajadores solo les corresponde asimilarlo y llevarlo a la practica. En el distrito es diferente, ya que la introducción del progreso tecnológico es un proceso social que se logra gradualmente a través de un proceso concienciado por parte de todos, el orgullo de ser competitivos y estar al día tecnológicamente, hace que cualquier decisión como la de reorganización, que seda a raíz de las aparición de novedades técnicas, se presenta bajo una apariencia psicológica más positiva, esto es tomado como una medida que encamina a el logro de un futuro mejor.

Una última característica no menos importante en la consolidación de los Distritos Industriales, son las instituciones que ciernen alrededor de el. Las nuevas exigencias competitivas de la sociedad basada en el conocimiento (Nonaka 2003), requiere de instituciones tanto de orden público como privado, que sean capaces de organizar espacios de aprendizaje y de investigación en lo científico,

tecnológico y educativo¹². La creación de esta nueva institucionalidad dentro del Distrito es un complejo proceso de construcción social, que requiere, de políticas capaces de producir transformaciones profundas a nivel local y regional que sean sostenidas en el tiempo. La administración pública es una agencia que puede intervenir para revalorizar las regiones o protodistritos con arreglo a un sistema dinámico ideal, tanto social, como económico. Algunos de los autores abordan esta cuestión u otras semejantes comparando fenómenos análogos como el de la Tercera Italia (Trigilia 1989), o Baden-Württemberg en Alemania (Schmitz 1994), ponen de relieve el papel que pueden desempeñar las instituciones públicas en la expansión del potencial económico y la introducción de la innovación en aglomeraciones locales preexistentes. Sabel (1988), señala que al crecer la necesidad y en muchos casos la realidad de nuevas clases de redes cooperativas capaces de responder adecuadamente a las últimas exigencias de la competencia y la producción, la intervención del estado puede adoptar un aspecto cualitativamente nuevo, ya que forma parte de nuevas estructuras y prácticas sociales, económicas y administrativas.

La experiencia de los Distritos Industriales sugiere varios aspectos en los que podría resultar especialmente eficaz la intervención de las administraciones públicas locales. La intervención puede adoptar la forma de un apoyo activo para que una organización independiente que agrupe a las pequeñas empresas y está pueda dejarse oír eficazmente a la hora de promover sus propios intereses sectoriales. Una de las formas de intervención podría tener como objetivo reforzar esta autonomía mediante la ayuda a la creación de vínculos directos con el mercado final a través de mecanismos como las ferias comerciales, los programas conjuntos de comercialización y los centros comunes de servicios.

3.- La concepción de Moroleón como un Distrito Industrial Textil.

La industria textil moderna apareció en México tempranamente y creció de forma continua a lo largo del siglo XIX. Sin embargo, esto no se tradujo en un proceso de industrialización exitoso como supondrían los burócratas de la época si no mas bien fue recayendo debido al alto coste del transporte y a la fragilidad institucional, esta última, otorgo bajos niveles de protección efectiva a la industria, un mercado financiero atrasado que limito los recursos disponibles al crecimiento industrial, y un crecimiento en los costes de transporte, los cuales fragmentaron el mercado nacional y como resultado generaron una industria geográficamente dispersa.

¹² Desde el ámbito del Distrito industrial, la ventaja del conocimiento como activo intangible clave para la creación de valor en las pequeñas y medianas empresas y, fuente de ventaja competitiva, se erige como un argumento ampliamente definido.

La industria textil en México ha sido durante los últimos años una industrial muy trascendental, ha tenido una influencia importante en el proceso de industrialización y por consiguiente ha tenido una participación importante en la generación de empleo. La industria textil comprende una escala de diversas áreas las cuales producen desde hilos hasta prendas de vestir. La categoría industrial se puede dividir, según Sánchez (1995), en cuatro sectores básicos, Hilanderías, donde estos segmentos son el primera sección de la cadena textil, su materia prima es el algodón, el cual, a través de un proceso industrial, es transformado otros productos primarios como las hilazas; La segunda sección son las fábricas de tejidos planos, son industrias que tomando como base las hilazas, fabrican telas para prendas de vestir, los procesos también pueden incluir los procesos de estampado. La tercera fase o sección son las fábricas de tejidos de punto, son similares a las anteriores, excepto que producen con telares circulares telas de punto, como las que se utilizan para hacer los jerseys (sweater); La industria de la confección, está constituida por empresas que toman como base los productos textiles intermedios, ya sea de punto o planos, diseñan, cortan la tela, ensamblan las prendas y las empaacan en la presentación que finalmente verá el consumidor.¹³

Dentro de esa dispersión y contexto industrial, nace la pequeña ciudad de Moroleón, la cual está situada en el extremo sur del estado de Guanajuato, de tal modo que es atravesada por la carretera federal Irapuato-Morelia, limita con los municipios de Uriangato y Yuriria en Guanajuato y, además, hace frontera con el estado de Michoacán. El Municipio cubre unos 164 km² y su altura s.n.m. es de 1,810 metros (H. Ayuntamiento de Moroleón, 1993). fue reconocida oficialmente por las autoridades de Guanajuato en 1845. El primer asentamiento tuvo lugar en el siglo XVII, cuando se empezó a usar el territorio como hacienda bajo la familia Medina, pero en realidad no fue antes de 1775 que el lugar empezó a desarrollarse con José Guzmán López, se hicieron una serie de obras públicas y la gente de los alrededores empezó a trasladarse al pueblo (Ortiz, 1981).

Hasta 1857 los municipios de Moroleón y su vecino Uriangato, un viejo centro de producción agrícola, fueron uno solo y, de hecho, sigue siendo una zona conurbada. La separación municipal se hizo imprescindible dado los conflictos que siempre han existido sobre cuestiones económicas y políticas entre las dos poblaciones. El origen de la industria de Moroleón se remonta, al tiempo del primer cura que hubo en el lugar, el padre Francisco Quintana, (Guzmán, 1985). Este padre llegó a

¹³ No es propósito de este artículo desarrollar el problema de la industria textil mexicana, para un conocimiento más profundo del tema puede verse:

Portos, I. (1992): *Pasado y presente de la industria textil en México: Prolegómenos del TLC*. México, UNAM, IIE/ Nuestro Tiempo.

Gomez, A. (1999) (Coord): *La industria textil en México*. México, Instituto Mora.

tener una influencia decisiva en el futuro de Moreleón ya que incitó a la población a buscar alternativas a la agricultura, lo que los llevó a iniciar la producción artesanal de zapatos y rebozos. Poco a poco, Moreleón empezó a desplazar a Uriangato de su posición de centro comercial y, a convertirse en la economía más dinámica de la región, hay varias razones que pueden ayudar a explicar este cambio en la dinámica urbano-regional, Uriangato, es un asentamiento más viejo que Moreleón, y tenía una tradición agrícola más antigua y compleja, que superaba a la de Moreleón, esto orientó el desarrollo de Moreleón hacia otras actividades, como la producción artesanal. Se dice también que la epidemia de cólera de Uriangato en 1850 hizo que los comerciantes de allí se trasladaron a Moreleón, donde se establecieron de manera definitiva (Ortiz, 1993).

El número de pequeñas empresas creció rápidamente en la siguiente mitad de siglo, de acuerdo con Pedro González, a la vuelta del siglo, en 1900, había 39 rebocerías y 16 zapaterías, además de un buen número de otras industrias y pequeños comercios (González, 1904). El crecimiento de la industria de Moreleón fue estimulado por la capacidad de la población para vender sus productos fuera de la ciudad y la región. En general, Moreleón tiene alrededor de 2000¹⁴ talleres dentro de la industria textil,¹⁵ muchos se dedican al giro de la confección, la productividad de los productores de confección de ropa es más baja que la producción de punto, ya que se basan casi exclusivamente en la utilización de mano de obra, en cambio la otra tienen una productividad muy elevada y especializada, debido a las grandes inversiones que han hecho en tecnología moderna. Mucha de la producción textil de punto se dedican a la elaboración de jersey/sweater, esta prenda comenzó a existir cuando los productores de Moreleón buscaron de cambiar a otros ramos de producción. Se dedicaron a fabricar artículos que para ellos eran más sencillos. En la década 1950-1960, la elaboración de jersey/sweater con máquinas manuales era una actividad casi artesanal, pero más tarde introdujeron máquinas automáticas y motorizadas con lo cual aumentaron la capacidad instalada y las posibilidades de diseño, dicha tecnología hizo que la producción de jersey/sweater¹⁶ creciera durante los años sesenta y setenta y, gracias al auge de la industria en la década de 1980, ese sector llegó a ser el más dinámico del ramo textil.

El período de crecimiento de la industria textil en la década de los 80's estaban supeditados por la protección del mercado nacional, ligada a la escasez de divisas para hacer importaciones, dentro de

¹⁴ El dato fue aportado por H. Ayuntamiento de Moreleón, no obstante, la información puede variar de manera drástica, ya que gran parte de los talleres no trabajan todo el año, y mucho de ellos se mantiene en la informalidad.

¹⁵ Moreleón, es ampliamente reconocido por su industria textil desde hace más de dos décadas en todo el país y más allá de sus fronteras. Los fabricantes de ropa de la región (Moreleón, Uriangato y otros municipios del estado), tienen el 25 por ciento del mercado nacional de prendas. Desde hace más de una década. (GTG)

¹⁶ Según comenta el Grupo textil Guanajuato (GTG), en la actualidad se fabrican 1000 prendas al mes.

esa época se necesitaba mucha producción que pudiera satisfacer un mercado de prendas de vestir de muy escasos recursos, donde no importaba la calidad, sino el costo, ya que la gente quería prendas modernas a precios económicos, demandas con las que Moroleón podía cumplir de manera efectiva. Por otro lado la especialización textil de punto era un nicho moroleonense, así, en Moroleón existía una vieja tradición socio cultural de producción textil y para mucha gente era una idea natural empezar a trabajar por cuenta propia, las barreras de entrada para nuevos productores al negocio eran muy bajas.

Pero la etapa de proteccionismo del gobierno terminó y la raíz de la crisis de 1982 comenzó un proceso de liberalización del mercado, muchas pequeñas microempresas comenzaron a reestructurarse, ya que muchos de los dueños no tenían experiencia en la gestión de negocios a un alto nivel administrativo, por lo que no sabían cómo mantener la tecnología moderna y usar su potencial, los talleres, producían muy pocos modelos distintos y casi siempre usaban acrílico como materia prima, por lo tanto no podían competir en el exterior, aunado a esto, la entrada de prendas de vestir más baratas por parte de los países asiáticos principalmente China comenzó a hacer mella en los pequeños talleres, ya que en muchos de los casos el factor precio había sido su única estrategia a seguir y en la cual ya no podían seguir compitiendo, por lo tanto, la crisis de ventas se intensificó con la consecuencia del cierre de muchos pequeños talleres que no tuvieron la capacidad de reestructurarse.

Otro aspecto que es importante citar, es el de que la industria textil moroleonense a pesar de haber y estar resintiéndolo los efectos de la liberación económica busca notoriamente interiorizar las fases del proceso productivo, en vez de incentivar la descentralización, como en los casos Italianos, esto es debido en gran medida a la falta de formación de los empresarios, que se hicieron de manera empírica y su forma de llevar el taller es hacer todo el proceso productivo dentro del mismo, para asegurarse de que las cosas se están haciendo conforme a la norma (que en muchos casos es la suya y no la de un verdadero factor de calidad), el hecho de que sean tan necesarios en la producción dentro del taller hace que no puedan estrechar lazos de amistad con otros productores de la comunidad, que en determinados casos es lo que genera un mayor valor añadido en los distritos industriales Italianos.

Así, Muchos Distritos Textiles mexicanos,¹⁷ y el Moroleonense en nuestro caso, tienden a tener una escasa confianza entre los productores, existe un marcado temor que sus subcontratistas copien sus modelos o procedimientos. A este último punto, puede atribuirse a que las estrategias basadas en la disminución de costes, muchas veces solamente genera beneficios a corto plazo, por lo que la re inversión en otros puntos estratégicos como el tecnológico no se puede llevar a cabo. Esto repercute en la necesidad que tiene los pequeños productores en copiar y en cierto modo de tomar las ideas o procedimientos de otros para poder subsistir, ya que la gran mayoría no pueden pagarlo o producir sus propias innovaciones y con esto el efecto deseado de cooperación se da de manera muy limitada, aunado a esto, muchas transacciones en el mercado se dan bajo una intensa corrupción y deshonestidad, por ello, es difícil encaminar la cooperación por un buen camino, ya que la prácticas de copiarse modelos, robarse clientes y a la competencia alevosa, son practicada comúnmente por muchos empresarios, por último, se puede decir que el éxito textilero dentro del industria moroleonense, que perduro por mas de dos décadas, genero un carácter independiente y familiar de los talleres, y la ausencia de cooperación.

Por otro lado, el comercio ha sido decisivo para el desarrollo de la industria textil, al generar la base necesaria para vender los productos de los talleres y, de hecho, mantiene un papel clave en la economía moroleonense, el sistema de comercialización más importante para los talleres sigue siendo la venta directa a clientes de mayoreo, otra modalidad ha sido la de tener una tienda propia donde vender parte de la producción, además la venta por catálogo con fotos de su colección ha sido también utilizada. Así, aunque Moroleón sigue siendo un centro de distribución de ropa, la crisis actual ha obligado a los productores a buscar nuevos métodos de venta, como son los pequeños tianguis que se realizan los Miércoles y los Sábados a dos y medio kilómetros de la ciudad y sobre la carretera Morelia-Salamanca, otra nueva estrategia, adoptada por algunos productores es la trasladar el genero a los lugares donde comúnmente la gente venia a comprar¹⁸, esto ha tenido algún impacto negativo en las ferias y expos que se realizan en Moroleón, ya que la los clientes prefieren no desplazarse y con ello el número de visitantes y ventas se ha reducido considerablemente en los últimos eventos.

Por lo regular, la producción en las empresas de Moroleón se lleva a cabo en la casa habitación del propietario, y en muy reducidos casos la familia no vive en la casa-taller, para los dueños resulta

¹⁷ Para el análisis de otro distrito industrial textil vease; Cota M. (2004): "Estructura organizacional de las empresas de la confección de Zapotlanejo, jalisco". *Revista latinoamericana de economía*, vol. 35 n° 138 julio/septiembre 2004, pag. 156-176

¹⁸ Tal es el caso de las ciudades de Monterrey, Coahuila, Nayarit.

una doble ventaja esta cuestión, ya que por un lado no tiene una doble carga económica, y por el otro pueden supervisar la producción de una manera más rápida y fehaciente, los talleres son fundamentalmente familiares, la familia está en el centro de la organización y se ve a los trabajadores como ayudantes y en muchas ocasiones los mismo son parientes de segundo o tercer grado, por lo regular la familia trabaja en el taller y realiza diferentes funciones de acuerdo con el grado de jerarquiza que les toca en la familia. En los últimos años los talleres más grandes han comenzado a crecer y han cambiado su forma de organización, se han empleado encargados del tejido y la costura, secretarias, programadores, contadores y también algunos diseñadores, es interesante apuntar que aun teniendo más desarrollado la organización del taller, todavía los dueños¹⁹ se encargan de mucho trabajo para mantener el control y economizar los gastos de mano de obra.

En la temporada alta de la industria textil-vestido de Moreleón se estima que se contratan cerca de 3,500 puestos de trabajo²⁰, así mismo, se sabe que existe una contratación de mujeres a domicilio; las mujeres de los ranchos alrededor se dedican a las tareas del bordado a mano y la colocación de perlas y las mujeres de la ciudad se dedican a hacer el terminado de las prendas a domicilio. Antes se ofrecía mucho trabajo en los meses de junio-julio y en enero, pero en los últimos años la capacidad de producción ha aumentado y las ventas han bajado. Esto significa que se produce durante menos tiempo y la producción se concentra en el trimestre octubre-diciembre. Entre los trabajadores de un taller existe una división genérica que corresponde a que los hombres trabajan como tejedores o planchadores y la mujeres, la mayor, trabajan como costureras o en funciones especializadas, como hacer ojales o trabajar con la remalladora, lo cual requiere mucha experiencia para producir con efectividad, no obstante en los últimos años los puestos de trabajo ya no son tan específicos, por ello es posible ver a mujeres en los puestos que antes eran exclusivos para hombres. En lo que se refiere a salarios, las que más ganan son las mujeres que trabajan en las funciones especializadas, los trabajadores que menos ganan son los que llevan menos tiempo en el taller y se dedican a las funciones de trabajo más simples como hilvanar o planchar, pero debido a la creciente automatización, su trabajo se ha reducido a una función de vigilancia y su sueldo se ha visto reducido. Hoy un buen tejedor puede supervisar hasta cuatro máquinas al mismo tiempo y, en

¹⁹ Casi todos los propietarios de talleres nacieron en Moreleón. La generación de sus padres es también oriunda de Moreleón, de modo que se puede decir que la industria está en manos de gente de la región.

²⁰ El dato fue proporcionado por H. Ayuntamiento de Moreleón, en cuanto que el número de trabajadores puede variar considerablemente de una año a otro, y la información muchas veces no coincide con los datos del IMSS, ya que muchos trabajadores no son dados de alta en el sistema de seguro social, además, que un buen porcentaje de los empleados son familiares y no son vistos como trabajadores asalariados.

consecuencia, hay menos trabajo para los hombres y los sueldos son más bajos, normalmente los tejedores son pagados por semana y las costureras por trabajo realizado.

Casi todos los trabajadores son originarios de Moroleón, no obstante existen muchos trabajadores que no son de oriundos y se trasladan todos los días de diversos municipios de la cuenca del lago de Cuitzeo, que concierne a dos estados, tal es el caso de Huandacareo, Cuitzeo del Porvenir, Santa Ana Maya y Morelia por el lado de Michoacán, por el lado de Guanajuato están Salvatierra, Acámbaro, y Yuridia. Los talleres emplean más mano de obra femenina que masculina, esto debido quizás al tipo de trabajo que se da mejor en las mujeres, es por ello que en Moroleón resulta más fácil para las mujeres encontrar trabajo que para los hombres, Como los hombres tienen pocas posibilidades de trabajo, en Moroleón como en muchos municipios de la republica optan por emigrar a Estados Unidos (Durand, 1988)²¹. Aunque los talleres sigan siendo una fuente de empleo importante hay que decir que las condiciones de trabajo y los sueldos se han deteriorado bastante. Sin embargo, desde 1964 no han existido organizaciones sindicales (Wilson, 1990). Las protestas que se conocen se restringen a los casos en que un trabajador sale de un taller sin recibir la compensación esperada. La falta de organización y actividad sindicales se puede explicar por la estructura familiar de los talleres hace que los empleados sean considerados como ayudantes y no como trabajador, aunado a esto, el riesgo por parte del trabajador por de perder el acceso a ese tipo de empleo, ya que la mano de obra gira dentro del Distrito y un trabajador problemático, será mal recomendado y por lo tanto sus posibilidades de ser contratado disminuirán considerablemente.

En México y Moroleón existen diversas organizaciones que ayudan a la industria, como son: la Cámara de la Industria Textil y la cámara de la industria del vestido que fungen a nivel nacional y, a nivel estado se encuentra el Grupo Textil Guanajuato y el Grupo Textil Innovación, entre otros, La Cámara Nacional de la Industria del Vestido y la Cámara de la Industria Textil tienen mucha similitud en sus funciones, ya que tiene como principal actividad representar los intereses y apoyar a los empresarios de la industria, tanto textil como de la confección a nivel nacional, con algunas representaciones en los estados más importantes o donde se concentra un porcentaje mayor del sector. Las Cámaras fungen como representantes y defensoras de los intereses de los industriales del país, así como ser órgano de consulta para la solución de problemas, además, las Cámaras adicionalmente se dedican a satisfacer las necesidades de sus socios en materia de servicios, agendas de negocios, asesoría y representación empresarial.

²¹ Es importante señalar que a diferencia de los Distritos Industriales Europeos, en Moroleón, no se da el caso en que la mano de obra cualificada y la que se cualifica dentro del periodo productivo se quede dentro del sistema productivo, esto debido a que los pequeños talleres no dan trabajo todo el año y, trabajan muy por debajo de su capacidad instalada.

En Guanajuato y específicamente en Moreleón existen dos organizaciones civiles una es el Grupo Textil Guanajuato, el cual se constituyó legalmente el 27 de marzo de 1996 con el propósito de agrupar a las empresas guanajuatenses, que de manera directa o indirecta, estén relacionados con la industria textil y de confección, buscando el desarrollo integral de las mismas y por el otro lado está el Grupo Textil Innovación, esta asociación, se enfoca a buscar vincular las empresas del sector con las instituciones de educación, investigación, apoyo tecnológico, financiamiento a la innovación y el desarrollo tecnológico. De ahí que la Red esté diseñada para funcionar como una plataforma eficiente de acceso a los servicios del CONCYTEG, de la Fundación Mexicana para la Transferencia de Tecnología en la Pequeña y Mediana Empresa (FUNTEC), Fondo PYME, Banco Interamericano de Desarrollo, USAID, y Plataforma Tecnológica Textil Europea, Asociación Europea para la Innovación y Transferencia de Tecnologías, esta última asociación comienza a enfocarse en aspectos que son de vital importancia en el sector, como son la innovación empresarial y capacitación profesional de los empresarios y trabajadores, además, que busca dar salidas a la escasa financiación que existe para algunas empresas del sector, dándole vías alternas que puedan ayudarlas a crecer.

4.- Conclusiones.

A. Marshall postulo unas ideas o conceptos sobre economías externas, atmósfera industrial etc, etc. las cuales estipulaban que el crecimiento económico no solo se podía dar en grandes fabricas, sino también en pequeñas empresa aglomeradas en determinado territorio y desarticuladas en diversas fases del proceso productivo. Dichos conceptos son retomadas en nuestros tiempos por el Dr. Giacomo Becattini y creo la teoría de Distrito Industrial, la cual posteriormente, una corriente de investigadores de todo el mundo y principalmente italianos, le dieron el reconocimiento que hoy en día tiene. El Distrito Industrial concepto de una de una amplia envergadura, adquiere un matiz cada vez más importante en algunos sectores que atraviesan una profunda crisis, ya que conlleva un alto grado de flexibilidad, factor de vital importancia en un mercado cada vez más competitivo y fragmentado.

El Distrito Industriales, cumple funciones no estrictamente económicas, puesto que tiene que ser entendido como una unidad socio territorial en la que se da simultáneamente la presencia de una población de empresas y de una comunidad de personas, generando muchas ventajas, como son la disminución de los costes transaccionales, un amplio saber hacer dentro del entorno, una

combinación entre competencia y cooperación que incentiva al marco empresarial dentro del distrito.

Como hemos visto, Moroleón cumple con algunas características que identifican a su marco territorial, empresarial, social y cultural como un Distrito Industrial, de aquí en adelante, se debe de buscar continuar investigando sobre los diversos factores que influyen dentro del Distrito, como son sus relaciones laborales, la comparación de Moroleón con otro Distrito Textil, sus principales factores competitivos, los lazos de cooperación, entre otros. Quizás muchas de las características de los Distritos exitosos Italianos no se reproducen en Moroleón, no obstante, en esa línea (Distrito Industrial) es de vital importancia que se comience a trabajar dando a conocer el concepto y sus posibles aplicaciones, con el fin de tomar medidas y políticas convenientes, que fomenten dentro del Distrito, la innovación tecnológica, la capacitación de su marco laboral y empresarial, el aprovechamiento de los conocimientos adquiridos, la gestión de la calidad etc, etc. características sin las cuales el Distrito tendera a ser obsoleto y dejar de existir.

El fenómeno del Distrito Industrial, es hoy por hoy, una salida en búsqueda de la competitividad y la calidad del sector textil Moroleonense, no obstante, en un entorno tan cambiante como el que vive la industria textil en México, es necesario que el Distrito de Moroleón sepa los recursos y capacidades con que cuenta. Las diversas asociaciones deben seguir el camino, el cual apuesta por los progresos tecnológicos y la innovación, como es el caso de Grupo Textil Innovación.

Los gobierno tanto estatales y municipales deben de crear programas que incentiven la participación conjunta de los diversos empresarios de Moroleón, a fin de genera un marco suficientemente fuerte que pueda resistir las presiones externas del mercado.

Por último podemos concluir que los efectos de la apertura y liberalización económica se han dejado sentir a nivel social en la forma de una creciente polarización, la crisis económica no sólo ha traído consigo el empobrecimiento e informalización de las unidades productivas, sino al mismo tiempo, ha incentivado los niveles de oportunismo entre los productores, así las tradicionales formas de cooperación comunitaria se ven crecientemente debilitadas. El clientelismo político generados con representantes políticos y dirigentes de las asociaciones, sustentados en el control de recursos locales de importancia central en un sistema competitivo ha mermado considerablemente la competitividad del Distrito. Por ello Moroleón es un claro ejemplo de un Distrito Industrial que

quieres ser competitivo y reconocido, solo necesita la aportación de todos sus actores tanto políticos, económicos y sociales, para en un futuro no muy lejano pueda consolidarlo.

5.- Bibliografía

- Becattini, G. (1979): "Dal settore industriale al distretto industriale. Alcune considerazioni sull'unità di indagine dell'economia industriale", *Rivista di Economia e Politica industriale*, nº 1. pp. 1-8
- _____. (1992): "El distrito industrial marshalliano como concepto socioeconómico", en Pyke, F.; Becattini G.; y Sengenberger, W. (Comps.): *Distritos industriales y las pequeñas empresas (vol I) Distritos industriales y cooperación interempresarial en Italia*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. pp.61-80.
- _____. (1998): "Dal distretto industriale al processo di distrettualizzazione", in *Le vie dell'industrializzazione europea*, Fontana. G.L. (Ed.), Bologna, il Mulino.
- _____. (2000): Del distrito industrial Marshalliano a la <teoría del distrito> contemporánea. Una breve reconstrucción crítica. *Investigaciones regionales*, Otoño, 001. Asociación Española de Ciencia Regional. Alcala de Henares España, pp. 9-32
- _____. (2002): "Industrial sectors and industrial Districts: Tools for industrial Analysis". *European planning Studies*, vol. 10, nº 4, pp. 483-493.
- Becattini, G. y Rullani, E. (1996): "Sistemas productivos locales y mercado global", *ICE*, nº 754, Madrid.
- Benko, G. y Lipietz, A. (1994): *Regiones que ganan, Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica*. Valencia, Edicions Alfons El Magnanim.
- Benton, L. (1993): "La emergencia de los distritos industriales en España: Reconversión industrial y divergencia de respuestas regionales", en Pyke, F. y Sengenberger, W. (Comps.), *Los distritos industriales y las pequeñas empresas (Vol. III), Distritos industriales y regeneración económica local*. Colección Economía y Sociología del Trabajo, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, pp. 81-128.
- Capecchi, V. (1992): "Un Caso de Especialización Flexible: los Distritos Industriales de Emilia Romagna"; en Pyke, F., Becattini, G. y Sengenberger, W. (Eds.) (1992): *Los Distritos Industriales y las Pequeñas Empresas (vol. I). Distritos Industriales y Cooperación Interempresarial en Italia*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid,
- Cota, M. (2004): "Estructura organizacional de las empresas de la confección de Zapotlanejo, jalisco". *Revista latinoamericana de economía*, vol. 35 nº 138 julio/septiembre, pp. 156-176.
- Courlet, C. (1994): "Les systèmes productifs localisés, de quoi parlet-o-n?" , in Courlet, C. & B. Soulage (Dirs.), *Industrie, territoires et politiques publiques*. Paris: l'Harmattan.
- Courlet, C. & B. Soulage (Dirs.), *Industrie, territoires et politiques publiques*. Paris: l'Harmattan.
- Dei Ottati, G. (1994): "Trust, interlinking transactions and credit in the industrial districts", *Cambridge Journal of Economics*, No. 18. pp. 35-45.
- Durand, J. (1988): "Circuitos Migratorios", en Calvo, T. y López, G. (Coord.): *Movimientos de Población en el Occidente de México*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

- Frieman, D. (1988): *The misunderstood miracle: Industrial development and political change in Japan*. Cornell University Press.
- Garofoli, G. (1995): “Desarrollo económico, organización de la producción y territorio”, en Vázquez, A. y Garofoli, G. (Eds.), *Desarrollo económico local en Europa*. Colegio de Economistas, Madrid.
- Garofoli, G y Vázquez, A. (1994): “ Organization of production and territory: local model of development”. *Gianni Inculano, Pavia*. pp. 241-279
- González, P. (1904): *Geografía Local del Estado de Guanajuato* , Guanajuato, Imprenta de la Escuela Industrial Militar.
- Guzmán C, J. (1985): *Yuririapundaro*, Yuriria, Gto.
- Kristensen, P. (1993): “Distritos industriales en Jutlandia occidental, Dinamarca”, en Pyke, F. y Sengenberger, W. (Comps.), *Los distritos industriales y las pequeñas empresas (Vol. III), Distritos industriales y regeneración económica local*. Colección Economía y Sociología del Trabajo, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, pp. 171-234.
- Larrea, M. (2003). “Clusters y territorio: retos del desarrollo local en la Comunidad Autónoma del País Vasco”, en *Ekonomiaz*, nº 53, pp. 138-159.
- Marshall, A. (1920): *Principios de economía. Un tratado introductorio*, Aguilar, Madrid.
- Messner, D. (1996): *The network society: economic development and international competitiveness as problems of social governance*, German Development Institute, Frank Cass Publishers, Great Britain.
- Mistri, M. (1993): *Distretti industriali e mercato unico europeo*, Franco Angeli, Milano.
- _____. (1995): “Distretti industriali e ruolo dei Governi locali”, *Studi di Economia e Distretto*, Nº 4, pp. 563-573.
- Nonaka, I. (2003): “La empresa creadora del conocimiento”, en *Harvard Business Review. Gestión del conocimiento*. Ediciones Deusto, Bilbao, pp.23-49.
- Ortiz, A. (1981): *Moroleón, Tiempo y Espacio*. Moroleón, Gto.
- _____. (1993): *Disertaciones Moroleónensa*. Moroleón, Gto.
- Pyke, F. (1988): “Co-operation among small and medium-sized establishment” *Work, Employment and Society*, vol. 2, nº 3, pp.352-365, September.
- Pyke, F., Becattini, G., y Sengenberger, W. (Comps.) (1992): *Los Distritos Industriales y las Pequeñas Empresas (vol. I). Distritos Industriales y Cooperación Interempresarial en Italia*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- Pyke, F. y Sengenberger, W. (Comps.) (1993): *Los distritos industriales y las pequeñas empresas., (Vol. III) Distritos Industriales y Regeneración Económica Local*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- Raveyre M. y Saglio J. (1984): “Les systèmes industriels localisés, éléments pour une analyse sociologique des ensembles de PME industriels”, *Sociologie du Travail*, vol. 2. Rochard
- Rabellotti, R. (1995): "Is there an "Industrial District Model"? Footwear districts an Italy and Mexico compared", en *World Development*, Vol. 23, nº1. pp. 29-41.
- Richardson, H. (1973): “Teoría de la Localización, Estructuras Urbanas y Crecimiento Regional” *Economía Regional*. 1a. ed., VICENS-VIVES, España.

- Sabel, C. (1988): "The reemergence of regional Economies", in *Paper of seminari*, 1º and 2º semester.
- Sánchez, J. (1995): *Diagnostico de un cluster textil en centro América*, CLACDS
- Saraví, G. (1997): *Redescubriendo la Micro-Industria: Dinamica y configuración de un Distrito Industrial en México*. Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales, Juan Pablo, Editor, México.
- _____. (1988): "Cultura Empresarial en un Distrito Industrial Mexicano: Comunidad y Relaciones Inter-firmas" *Documento presentado para el encuentro de la Asociación de Estudios de Latino Americanos*. Septiembre 24-26.
- Schmitz, H. (1992): "Distritos industriales: Modelo y Realidad en Baden-Wurtemberg, Alemania", en Pyke, F. y Sengenberger. W. (comps), (1993): *Distritos industriales y regeneración económica local. (Vol III)*, edición española a cargo de. Mª Teresa Costa. Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Pp. 87-121.
- Sforzi, F. (2002): "Los distritos industriales ante el reto de la globalización", *Geographicalia*, nº 41, Zaragoza.
- Sylos, P. (1984): "las fuerzas del desarrollo en declive", *Oikos Tau*, Vilasar del mar.
- Trigilia, C. (1989): "Small firm development and political subcultures in Italy", en Goodman, E. y Bamford, J. (Eds.) 1989. *Small firms and industrial districts in Italy*. London: Routledge. Pp. 174-197.
- _____. (1992): "Trabajo y política en los distritos industriales de la tercera Italia", en Pyke, F., Becattini G. y Sengenberger W. (comps.): *Los Distritos Industriales y las Pequeñas Empresas (vol. I). Distritos Industriales y Cooperación Interempresarial en Italia*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- Vázquez Barquero, A. (1988): *Desarrollo local: una estrategia de creación de empleo*, Pirámide, Madrid.
- Wilson, F. (1990): *De la casa al Taller*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

LINKS

www.canaintex.org.mx/
www.innovaciontextil.com.mx/
www.pymes.economista.com.mx/
www.radioformula.com.mx/finanzas/